



Co-funded by
the European Union



Módulo 3 del Centro Europeo de
Formación

Compartir frente a despilfarrar





Co-funded by
the European Union



AdM
Archivio della Memoria



Financiado por la Unión Europea. No obstante, los puntos de vista y opiniones expresados son exclusivamente los del autor o autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Ejecutiva en el Ámbito Educativo y Cultural Europeo (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser consideradas responsables de las mismas.

ÍNDICE

Introducción

Objetivo del módulo - Resultados del aprendizaje -
Temas

3.1 ¿Cuáles son los principales residuos en un sistema
escolar?

3.2 Cómo identificar los residuos en su centro escolar

3.3 Cómo los hábitos compartidos pueden reducir los
residuos

3.4 Posibles acciones a desarrollar para reducir los
residuos

3.5 Puesta en común de la lista de medidas que deben
adoptarse en un centro escolar

3.6 Aplicaciones y herramientas para compartir hábitos
Lo más importante



Introducción

En este módulo exploraremos los diferentes aspectos de compartir frente a los residuos. Esto incluye la identificación de residuos, la gestión de residuos, las actividades de compartir y sus implicaciones en el contexto de un sistema escolar.

Las escuelas desempeñan un papel muy importante en la formación de los comportamientos y el futuro de nuestras próximas generaciones. Introduciendo este tema y fomentando la reducción de residuos y los hábitos de compartir tenemos el poder de crear una comunidad más sostenible y concienciada con el medio ambiente que promueva el uso adecuado de los recursos. Compartir ofrece multitud de beneficios, especialmente cuando hablamos de reducción de residuos. Cuando compartimos recursos, podemos optimizar los recursos disponibles, reducir la necesidad de un exceso de producción y consumo, al tiempo que generamos menos residuos para nuestra sociedad.

A lo largo de este módulo, exploraremos el concepto de compartir como una poderosa herramienta para la reducción de residuos en las escuelas. Profundizaremos en estrategias, acciones y herramientas prácticas que pueden emplearse para facilitar el uso compartido de recursos en los centros escolares. Adoptando los principios de compartir, podemos contribuir a la misión más amplia de reducir los residuos, preservar el medio ambiente y crear una sociedad más sostenible.



Objetivo del módulo

Resultados del aprendizaje

Temas

- Dotar a los participantes de conocimientos sobre los tipos de residuos en el sistema escolar e identificarlos en sus escuelas.
 - Demostrar cómo compartir hábitos puede favorecer la reducción de residuos y promover estas acciones
 - Introducir aplicaciones y herramientas relevantes para compartir hábitos
-
- Definir e identificar los principales tipos de residuos en las escuelas
 - Explicar los conceptos de economía colaborativa, compartir hábitos y la importancia de promover acciones para reducir los residuos en las escuelas.
 - Conocimientos prácticos para utilizar las herramientas disponibles para la reducción de residuos
-
- Tipos de residuos en las escuelas
 - Cómo identificar los residuos en las escuelas
 - Ventajas de compartir hábitos para reducir los residuos
 - Herramientas para fomentar la reducción de residuos





¿Cuáles son los principales residuos en un sistema escolar?



3.1 ¿Cuáles son los principales residuos de un sistema escolar?



En el ajetreado entorno de un sistema escolar se generan a diario diversos tipos de residuos. De las aulas a las cafeterías, de las oficinas administrativas a las instalaciones deportivas, los residuos son un subproducto inevitable. Conocer los principales residuos de un sistema escolar es crucial para aplicar estrategias eficaces de gestión de residuos y promover una cultura de sostenibilidad.

En esta sección exploraremos las distintas categorías de residuos que suelen encontrarse en los centros escolares y examinaremos su impacto medioambiental. Al conocer las áreas de generación de residuos, podemos identificar áreas de mejora y aplicar soluciones específicas para reducir la generación de residuos.

Al reconocer y comprender de dónde proceden los residuos, los centros escolares pueden desarrollar estrategias específicas de reducción de residuos y educar a los alumnos y al personal sobre la importancia del uso responsable de los recursos. Aplicar prácticas sostenibles de intercambio y una cultura de cuidado del medio ambiente no solo reducirá los



Los centros de primaria y secundaria generan unos 67 kg de residuos por alumno y curso académico. Los centros escolares generan muchos tipos diferentes de residuos.

Tipos de residuos

1. Residuos de papel
2. Residuos de alimentos
3. Residuos energéticos
4. Residuos de recursos
5. Residuos plásticos
6. Residuos de agua
7. Residuos peligrosos

Repasaremos todos estos tipos de residuos





Residuos de papel



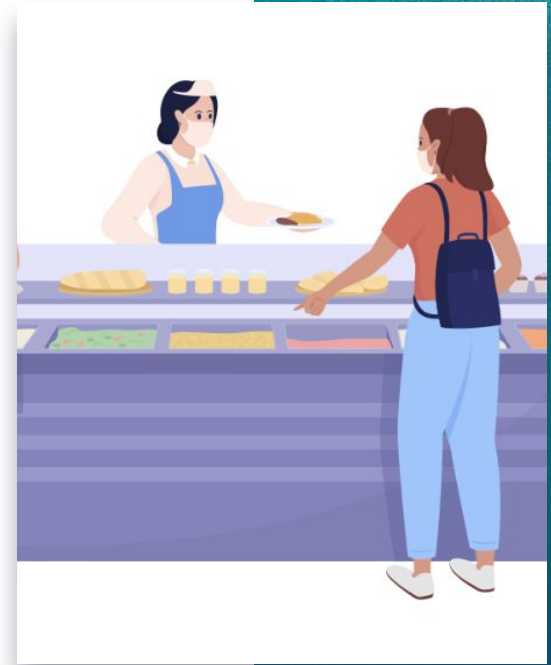
El despilfarro de papel en las escuelas es un problema acuciante que exige atención. Las escuelas consumen una cantidad significativa de papel en hojas de trabajo, folletos, documentos administrativos e impresiones. Las impresiones innecesarias, las fotocopias excesivas y la eliminación inadecuada contribuyen al despilfarro de papel.

Este uso constante de papel tiene un gran coste para el medio ambiente. La producción de papel contribuye a la deforestación, que provoca la destrucción de hábitats naturales, la pérdida de biodiversidad y la alteración de los ecosistemas.

Residuos alimentarios

Las cafeterías y los comedores son una fuente importante de desperdicio de alimentos, entre los que se incluyen las comidas no consumidas, los alimentos estropeados o caducados y las sobras. Se trata de un problema importante que requiere nuestra atención.

Los colegios sirven miles de comidas al día a sus alumnos en todo el mundo, lo que provoca que una gran proporción se desperdicie. Hay muchos factores que contribuyen al desperdicio de alimentos. Las cafeterías de los colegios suelen dar a los alumnos más comida que no van a consumir, y acaba desperdiciándose. Otro tipo común de desperdicio es el de los alimentos no consumidos que deberían poder donarse, pero que, debido a ciertas políticas de algunos países, acaban desperdiciándose.



Residuos energéticos

El derroche de energía en las escuelas es un problema frecuente, que genera gastos innecesarios e impacto ambiental. Los culpables habituales son la iluminación excesiva en zonas desocupadas, los sistemas ineficaces de calefacción, ventilación y aire acondicionado, y el mal uso de los dispositivos electrónicos. La falta de concienciación sobre el ahorro energético agrava el problema.

Para hacer frente a esta situación, los centros escolares pueden implantar sistemas de iluminación eficientes desde el punto de vista energético, modernizar sus sistemas de iluminación, mejorar el aislamiento y promover un comportamiento consciente con respecto a la energía a través de la educación. Al reducir el derroche de energía, los centros pueden recortar gastos, demostrar responsabilidad medioambiental y ofrecer valiosas lecciones de sostenibilidad a los alumnos.



Residuos plásticos

Los residuos plásticos en las escuelas plantean un reto importante, que repercute negativamente en el medio ambiente. Los artículos de plástico desechables, como botellas de agua, envases de alimentos y utensilios de un solo uso, contribuyen al problema. La eliminación inadecuada y la falta de infraestructuras de reciclado provocan la contaminación por plásticos en vertederos y océanos.

Las escuelas pueden combatir este problema promoviendo las botellas de agua reutilizables, fomentando la segregación de residuos e implantando programas de reciclaje. Educar a los alumnos sobre las consecuencias medioambientales de los residuos plásticos y promover materiales alternativos respetuosos con el medio ambiente puede ayudar a cultivar una cultura consciente del plástico en las escuelas, reduciendo los residuos y protegiendo el planeta para las generaciones futuras.



Residuos peligrosos

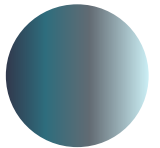
Este tipo de residuos, aunque es uno de los que menos generan las escuelas, es realmente importante, ya que supone una gran amenaza tanto para la salud humana como para el medio ambiente. Engloba diversos materiales como productos químicos, pilas, bombillas fluorescentes y residuos electrónicos. El almacenamiento, manipulación o eliminación inadecuados de estas sustancias peligrosas pueden provocar contaminación, contaminación y riesgos potenciales para la salud.

Para hacer frente a este problema, las escuelas deben establecer protocolos adecuados de gestión de residuos, incluidos métodos seguros de almacenamiento, etiquetado y eliminación. Educar a los estudiantes, al personal y al profesorado sobre la importancia de manipular los residuos peligrosos de forma responsable, proporcionar formación sobre los procedimientos adecuados de eliminación y poner en marcha programas de reciclaje y eliminación garantiza un entorno de aprendizaje seguro y reduce el impacto negativo en el ecosistema.





Cómo identificar los residuos en los centros escolares



3.2 Cómo identificar los residuos en los centros escolares



En el mundo actual, en el que la sostenibilidad medioambiental es cada vez más crucial, los centros escolares tienen un papel importante que desempeñar en la promoción de una gestión responsable de los recursos. Un aspecto clave de este esfuerzo es identificar y abordar los residuos dentro de las instituciones educativas. Los residuos adoptan diversas formas, que ya hemos descrito anteriormente.

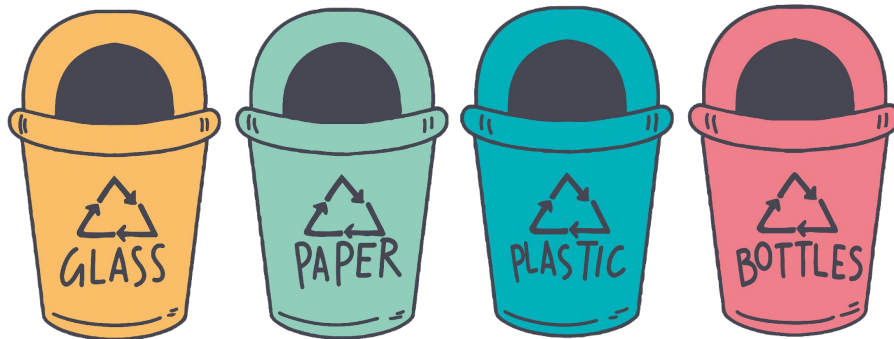
Al reconocer y abordar estas áreas de residuos, las escuelas no sólo pueden reducir su huella ecológica y reducir su creación de residuos, sino también enseñar valiosas lecciones sobre responsabilidad medioambiental a los estudiantes.

En esta parte del módulo hablaremos de distintas formas de identificar los residuos en los centros escolares.

Investigación sobre residuos

Lleve a cabo una investigación sobre residuos para evaluar el tipo y la cantidad de residuos generados en su centro escolar. Esto implica examinar las papeleras, los contenedores de reciclaje y realizar encuestas o entrevistas al personal y los alumnos. Analizando el flujo de residuos, puede identificar patrones, áreas de exceso y oportunidades de mejora.

También puede ser una gran oportunidad para que sus alumnos se unan a esta investigación como parte de su curso o simplemente como actividad extraescolar para que se impliquen en la gestión de residuos.





Control de la energía

Controla el consumo de energía en tu centro examinando las zonas con iluminación excesiva, comprobando la eficiencia de los sistemas y haciendo un seguimiento del uso de los dispositivos electrónicos. Esto puede hacerse mediante contadores de energía o sistemas de supervisión inteligentes. Identificar las áreas de derroche energético te ayudará a desarrollar estrategias para reducir el consumo y promover la eficiencia energética. También es importante asegurarse de que su centro escolar está utilizando los modelos de eficiencia energética adecuados en sus dispositivos tecnológicos e iluminación.



Seguimiento de materiales y suministros

Lleve un registro del uso de materiales y suministros, como papel, artículos de papelería y otros recursos. Esto puede hacerse mediante comprobaciones periódicas del inventario y sistemas de seguimiento. Al controlar los patrones de uso, puedes identificar las áreas de consumo excesivo y aplicar medidas para reducir los residuos, como promover la digitalización o implantar programas de reciclaje.

Esto funciona para las escuelas que ofrecen suministros a sus alumnos, aquellas escuelas cuyos alumnos traen sus propios suministros tienen que promover valores de sostenibilidad y crear conciencia de la importancia de cuidar los suministros.





Evaluación de residuos plásticos

Evalúa el uso de artículos de plástico de un solo uso en tu centro escolar, como botellas de agua, envases de alimentos y utensilios de plástico. Evalúe la cantidad y frecuencia de residuos plásticos generados y explore opciones alternativas como botellas reutilizables, envases ecológicos o animar a los alumnos a traer sus propios utensilios. Implantar programas adecuados de separación de residuos y reciclaje también puede ayudar a reducir los residuos plásticos.

Implicar a los alumnos en este proceso es una forma estupenda de realizar esta actividad y hacerles sentir que forman parte de ella y, en cierto modo, hacerles responsables de la misma.



Análisis del consumo de agua

Controla el consumo de agua en tu centro inspeccionando periódicamente grifos, inodoros y sistemas de riego. Una forma esencial de identificar el consumo extra de agua es controlar e inspeccionar los grifos, inodoros y sistemas de riego de la escuela. Así podrás identificar si hay fugas o un uso excesivo o ineficaz del agua.

Para facilitar este proceso de inspección, los centros escolares pueden utilizar diversas herramientas y técnicas, como contadores de agua o sistemas de control. Los contadores de agua proporcionan mediciones precisas del consumo de agua, lo que permite a los administradores de los centros hacer un seguimiento de los patrones de uso e identificar cualquier pico anormal o irregularidad. Si se controla el consumo de agua con regularidad, resulta más fácil detectar y abordar posibles problemas con prontitud.

Además, la implantación de sistemas avanzados de control puede ofrecer información en tiempo real sobre el uso del agua en la escuela. Estos sistemas utilizan sensores y análisis de datos para proporcionar información detallada sobre los caudales de agua, los niveles de presión y los patrones de uso.

Mediante el uso de esta tecnología, los centros escolares pueden identificar de forma proactiva las zonas de alto consumo de agua o posibles fugas y, a su vez, promover la intervención y la resolución.

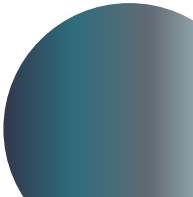




Gestión de residuos peligrosos

Asegúrese de que en su centro escolar se almacenan, manipulan y eliminan correctamente los residuos peligrosos. Realice inventarios periódicos para identificar productos químicos, pilas o residuos electrónicos que puedan requerir una manipulación especial. Ofrezca programas de formación y concienciación al personal y a los alumnos para educarles en la eliminación adecuada después de las clases de ciencias o de diferentes escenarios en los que sea necesario utilizar estos residuos peligrosos.

Identificar qué material peligroso puede cambiarse o modificarse por otro mejor y más sostenible.



Actividades con los alumnos para identificar los residuos en las escuelas

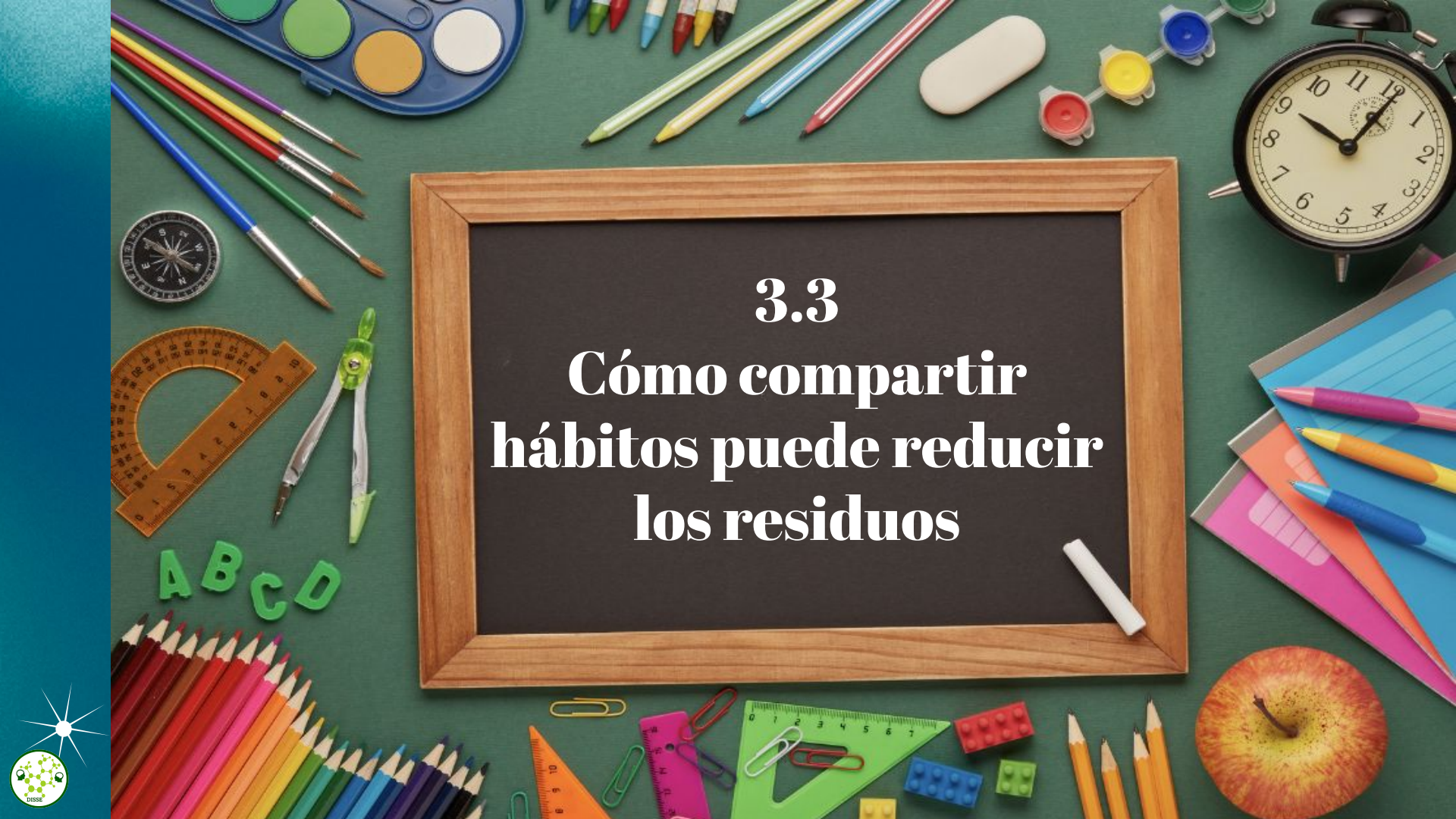
Juego de clasificación de residuos

Proporcione una serie de imágenes o elementos de desecho reales, como papel, plástico, metal y residuos orgánicos. Pida a los alumnos que clasifiquen estos artículos en las categorías correctas. Mientras participan, explíqueles la importancia de separar adecuadamente los residuos y el impacto de los distintos tipos de residuos en el medio ambiente. Esta actividad no sólo ayuda a los niños a reconocer los residuos, sino que también les educa en la gestión responsable de los mismos.

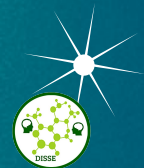
Paseo y observación de residuos

Lleva a los niños a dar un paseo por las instalaciones del colegio. Durante el paseo, anímales a observar e identificar las zonas en las que se generan residuos o se gestionan de forma inadecuada. Puede tratarse de cubos de basura rebosantes de artículos reciclables o de residuos de papel desatendidos. Haga que los niños participen en debates sobre los residuos observados y pídale que sugieran formas de reducirlos o gestionarlos eficazmente. Esta actividad fomenta la participación activa y anima a los niños a tomar conciencia de los residuos. Además, brinda la oportunidad de hablar de la importancia de reciclar, reutilizar y reducir los residuos, fomentando el sentido de la responsabilidad medioambiental desde una edad temprana.





3.3
**Cómo compartir
hábitos puede reducir
los residuos**



3.3 Cómo los hábitos compartidos pueden reducir los residuos

Los hábitos de compartir en las escuelas tienen el potencial de reducir significativamente los residuos y promover prácticas sostenibles. Al animar a los alumnos a compartir recursos como libros de texto, material artístico o equipamiento deportivo, los centros escolares pueden minimizar la necesidad de que cada alumno posea individualmente estos artículos, reduciendo así la producción y el consumo de residuos. Iniciativas de colaboración como compartir material escolar, organizar intercambios de libros o crear espacios de aprendizaje compartidos pueden optimizar la utilización de los recursos, fomentar el sentido de comunidad e inculcar hábitos de consumo responsable entre los alumnos. Al adoptar hábitos de uso compartido, los centros escolares pueden desempeñar un papel fundamental en la reducción de residuos, la enseñanza de valiosas lecciones sobre sostenibilidad y la creación de una generación más concienciada con el medio ambiente. En esta sección repasaremos algunas de las muchas ventajas de fomentar una cultura de compartir en sus centros escolares.



Reducción de residuos

Los hábitos de compartir reducen significativamente la generación de residuos al minimizar la necesidad de propiedad individual y el consumo excesivo. Fomenta el uso eficiente de los recursos, evitando compras innecesarias y la eliminación de artículos no utilizados. En la UE, en 2020 se generaron 4,8 toneladas de residuos por habitante. Si fomentamos los hábitos de compartir, conseguimos reducir esta cantidad de residuos generados, ya que dejamos de tener que producir masivamente porque se consume menos.





Gestión de recursos

Compartir materiales, equipos y recursos optimiza su uso y prolonga su vida útil. Así se conservan recursos valiosos como el papel, el material de papelería, los libros de texto y el material artístico, y se reduce el impacto ambiental asociado a su producción y eliminación. Muchos de estos recursos se tiran a la basura sin ser utilizados. Reutilizar estos materiales disminuirá la demanda de los mismos y, por tanto, también disminuirán los residuos generados por ello.



Crear una comunidad

Promover hábitos de intercambio en los centros educativos fomenta un profundo sentido de comunidad y colaboración tanto entre los estudiantes como entre los miembros del personal. El acto de compartir recursos, ya sean libros de texto, herramientas o conocimientos, desempeña un papel fundamental en la formación de un entorno en el que las personas aprenden a trabajar juntas en armonía. Al participar en esta práctica, los alumnos no sólo adquieren habilidades académicas esenciales, sino que también cultivan una comunicación eficaz y habilidades interpersonales que van más allá de las paredes del aula.

Compartir recursos entre estudiantes facilita una comprensión más profunda de las diversas perspectivas, fomenta el aprendizaje entre iguales y despierta la creatividad. Cuando los estudiantes se reúnen para intercambiar ideas y materiales, amplían sus horizontes, se exponen a enfoques alternativos y desarrollan su capacidad de pensamiento crítico. La colaboración y la cooperación se arraigan en su itinerario educativo, a medida que aprenden a apoyarse y ayudarse mutuamente.

Además, el acto de compartir cultiva un ambiente escolar positivo y solidario. Nutre un sentimiento de pertenencia y empatía entre los alumnos, fomentando una mentalidad colectiva centrada en el éxito mutuo.





Mejor educación para la sostenibilidad

Promover hábitos de intercambio en las escuelas ofrece valiosas oportunidades para educar a los alumnos en la reducción de residuos, la sostenibilidad y el consumo responsable. Los estudiantes aprenden de primera mano los beneficios medioambientales de compartir recursos y desarrollan una comprensión más profunda de su papel en la creación de un futuro más sostenible.

La escuela es uno de los principales agentes socializadores de los estudiantes, aquí recibirán mucha información. Por eso es importante crear un entorno positivo en el que la educación para la sostenibilidad esté en el centro de su itinerario educativo. Es algo necesario para crear un futuro mejor.



Fomenta la responsabilidad y el consumo consciente

Los hábitos de compartir cultivan el sentido de la responsabilidad y el consumo consciente entre los alumnos. Aprenden a ser conscientes del uso que hacen de los recursos, a pensar críticamente sobre sus necesidades y a tomar decisiones sostenibles que minimicen los residuos. En general, esto hace que los alumnos sean conscientes de sus deberes cívicos y de la necesidad de actuar. Les hace reflexionar sobre lo que realmente necesitan y lo que pueden compartir.

El consumo responsable es el primer paso para reducir los residuos. Si creamos una sociedad en la que pensemos en lo que utilizamos y en cómo podemos compartir con los demás para reducir nuestro consumo, crearemos un futuro mejor y más sostenible.



Igualdad de acceso a los recursos

Los hábitos de compartir garantizan la igualdad de acceso a los recursos para todos los alumnos, independientemente de su situación económica. Los estudiantes que no tienen medios para comprar material o libros de texto pueden beneficiarse de los recursos compartidos, fomentando la equidad y la igualdad de oportunidades en la educación.





3.4

Posibles acciones a desarrollar para reducir los residuos



3.4 Posibles acciones a desarrollar para reducir los residuos



En un mundo que lucha contra las consecuencias de la creación excesiva de residuos, se ha vuelto imperativo explorar y aplicar acciones eficaces para reducir los residuos y fomentar la sostenibilidad. Como hemos establecido anteriormente, dentro de las escuelas hay muchas formas de promover la reducción de la generación de residuos.

Sin embargo, también hay muchas formas de hacerlo fuera de las escuelas. Esta sección del módulo ofrece una visión de algunos de los posibles enfoques que pueden desarrollarse para mitigar los residuos y allanar el camino hacia un futuro más sostenible. Si adoptamos estas medidas, podremos trabajar colectivamente por un planeta más limpio y mejor, y los recursos valiosos podrán utilizarse con moderación.



Compartir herramientas y equipos

Pida prestadas herramientas y equipos a vecinos, amigos o miembros de la comunidad, en lugar de comprar otros nuevos para uso ocasional.

Para ello, puedes crear un grupo en línea, como un grupo de WhatsApp, en el que dar a conocer las herramientas que tienes o pedir las que necesitas.

Algunos barrios tienen herramientas compartidas que son menos comunes y que los vecinos pueden utilizar a su conveniencia. Esto puede hacerse de muchas maneras. Por ejemplo: creando un grupo (WhatsApp o Facebook, etc) donde se puedan publicar las herramientas que se necesitan y las que se tienen disponibles para compartir. De esta manera se puede crear una comunidad en línea donde se pueden solicitar cosas fácilmente, así como ayudar a los demás.





Transporte compartido

Comparte el coche con otras personas que vayan en la misma dirección que tú. Puede tratarse de compañeros o amigos cuando se desplacen a la escuela, al trabajo o de viaje para reducir el número de vehículos en la carretera y minimizar el consumo de combustible.



Esto funciona especialmente bien entre compañeros de trabajo y estudiantes. También hay muchos esfuerzos para los vecinos que tienen hijos que van a las mismas escuelas o actividades que coordinan para tomar turnos para llevar a todos los niños juntos para ahorrar tiempo, gasolina y dinero.

También hay aplicaciones como Uber Carpool, que no está disponible en todos los países, pero es una novedad que permite compartir trayectos y lo hace más barato para el consumidor, además de mejor para el medio ambiente.



Compartir artículos para el hogar

Crea una plataforma de intercambio vecinal o comunitario para intercambiar artículos domésticos como electrodomésticos, herramientas de jardinería o material de acampada que no se utilicen con frecuencia. La mayoría de la gente no necesita poseer estos artículos porque no los necesita todos los días. Al crear una comunidad de intercambio, la gente no necesita gastar dinero en estos artículos, y sólo los utiliza cuando los necesita.





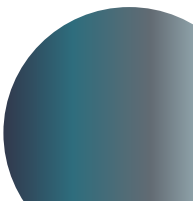
Compartir libros y revistas

Cree un sistema de intercambio de libros o revistas en su comunidad, lugar de trabajo o biblioteca local para fomentar la lectura y reducir la necesidad de nuevas compras.

Esto puede incluir libros de texto de escuelas o universidades. Esto no sólo reducirá los costes, sino que también generará menos residuos, ya que la mayoría de estos libros no son necesarios después de haber sido leídos una o dos veces. También puede ser una herramienta divertida para leer más libros y obtener más reseñas de libros de personas que ya los tienen y los han leído.



En el caso de los libros de texto también es una idea muy positiva, ya que a veces en nuestro barrio los niños van al mismo colegio y necesitan los mismos libros, si este es el caso será muy fácil compartir los libros, especialmente cuando ya has terminado de utilizar el libro se puede pasar a otro miembro de tu barrio que en el futuro utilizará el mismo libro.



Compartir competencias

Organice eventos o talleres en los que los miembros de la comunidad puedan compartir sus conocimientos, talentos y experiencias, reduciendo así la necesidad de recurrir a servicios profesionales o comprar artículos nuevos. Esto también creará una comunidad en la que la gente intente arreglar las cosas que se rompen, en lugar de simplemente tirarlas. Compartir habilidades es muy útil para la sociedad, ya que genera menos residuos, nos hace replantearnos cómo utilizar los recursos y la importancia de arreglar las cosas.

Y lo que es más importante, crea una comunidad en la que todos tenemos un uso y unas habilidades que se valoran y se necesitan. Quizá sepamos arreglar un fregadero, pero no sepamos remendar nuestra ropa, así que nos ofrecemos a ayudar con el fregadero y pedimos ayuda con nuestra ropa. Compartir significa cuidar del mundo.



Compartir alimentos

Done los alimentos sobrantes a los bancos de alimentos locales o participe en iniciativas comunitarias de intercambio de alimentos para evitar el desperdicio de alimentos. También puede hacerse de forma local, compartiendo la comida con los vecinos y creando una buena comunidad en la que compartir sea un aspecto positivo y una a las personas.

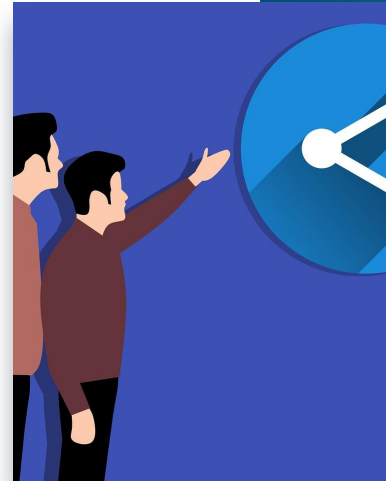
Hay mucho desperdicio de comida, un problema que puede solucionarse compartiendo alimentos y siendo más conscientes de cómo afecta al medio ambiente el despilfarro de comida. Compartir la comida con los vecinos es una práctica que era muy común y ahora lo es cada vez menos. Debemos volver a fomentar esta práctica para generar menos residuos.



Compartir recursos digitales

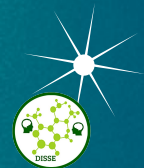
Elija formatos digitales de libros, documentos y otros recursos siempre que sea posible. Así se reducirán los residuos y se ahorrarán recursos naturales siempre que sea necesario.

Hay muchos documentos que pueden convertirse en digitales, y compartir estos documentos en línea es realmente más fácil ahora que compartir copias físicas de documentos en la mayoría de los casos. Los espacios en línea como Google Drive pueden ayudar a compartir y modificar documentos por varios interlocutores sin necesidad de imprimir o enviar una copia física. Esto es muy positivo para entornos de trabajo o aulas donde gran parte de la edición se realiza en versión física, tener un google drive con la versión electrónica supone una reducción del gasto de papel.



3.5

**Lista de acciones
compartidas que
deben adoptarse en
una escuela**



3.5 Puesta en común de la lista de medidas que deben adoptarse en un centro escolar



Son muchas las medidas que pueden adoptarse en los centros escolares para fomentar una cultura de compartir y reducir los residuos que se generan en ellos.

Estos hábitos de compartir también cultivan valores de sostenibilidad, colaboración y consumo responsable entre los estudiantes, lo que conduce a un entorno de aprendizaje más consciente del medio ambiente.

Los jóvenes y los estudiantes son el futuro de nuestra sociedad, por lo que debemos asegurarnos de que reciben la educación adecuada en materia de sostenibilidad para cuidar la Tierra.

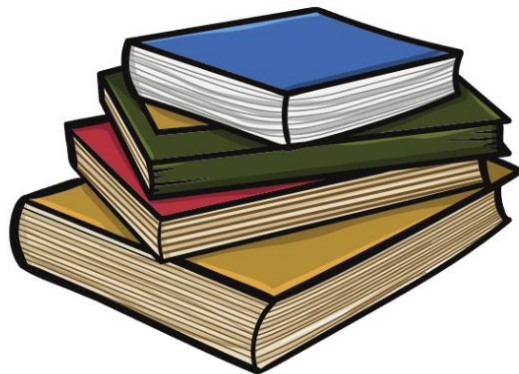
En esta sección repasaremos algunas formas de animar a los alumnos de tu centro a fomentar la cultura de compartir y reducir los residuos.



Compartir libros de texto

Implantar un sistema en el que los libros de texto se compartan entre alumnos de distintos cursos o clases. Esto minimiza la necesidad de que cada alumno posea individualmente un ejemplar y reduce el gasto de papel derivado de una impresión excesiva.

Hay muchas ventajas, entre las que se incluyen el ahorro de costes y la ayuda al medio ambiente. Por tanto, no sólo será bueno para el medio ambiente, sino también para las familias que lo comparten.



Reparto de suministros

Anima a los alumnos a compartir artículos de papelería como bolígrafos, lápices, reglas y material artístico.

De este modo se evita acumular o tirar suministros no utilizados o parcialmente utilizados y se reducen los residuos. Crea una comunidad en la que compartir es común. Al tener suministros compartidos, los alumnos también aprenden a cuidar el material para garantizar la longevidad de los mismos.



Compartir equipos

Establezca un sistema en el que los alumnos puedan compartir equipos y recursos para actividades como experimentos científicos, deportes o tecnología. Compartir artículos como microscopios, equipos deportivos u ordenadores portátiles reduce la necesidad de varios juegos y evita compras innecesarias.

La mayoría de las clases sólo utilizan este material una o dos veces por semana, por lo que al compartirlo hay menos necesidad de malgastar y comprar recursos adicionales. En el aula también se fomenta el sentido de comunidad cuando se comparte, el cuidado de este equipo es extra necesario ya que entiendes que no es totalmente tuyo, sino más bien una herramienta para compartir entre tú y tus compañeros de clase.





Biblioteca o intercambio de libros

Promueva el préstamo de libros a través de una biblioteca escolar u organice eventos de intercambio de libros. Esto anima a reutilizar los libros, reduce la demanda de libros nuevos y minimiza los residuos de papel.

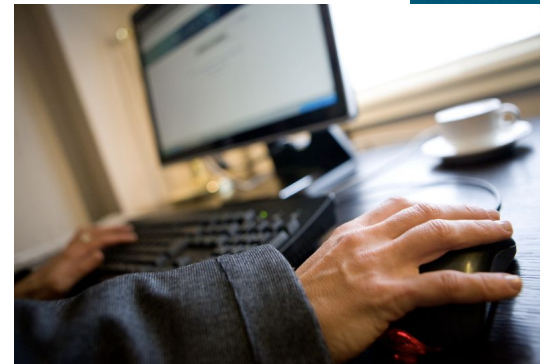
También es una buena oportunidad para el intercambio de ideas. Por ejemplo, en los intercambios de libros, los alumnos pueden compartir sus opiniones sobre los libros y dárselas a sus amigos con los que quieren compartir la opinión sobre ellos.

Algunas bibliotecas escolares tienen "tabloncillos de recomendaciones" donde los alumnos pueden escribir los libros que han leído y les han gustado para que otros puedan leerlos también.

Compartir recursos digitales

Utilizar plataformas y recursos digitales para los materiales educativos siempre que sea posible. Compartir recursos digitales reduce el desperdicio de papel, elimina la necesidad de copias físicas y promueve el uso eficiente de la tecnología. Los profesores pueden compartir documentos a través de una plataforma escolar como Google Classroom. También pueden compartir cuestionarios en línea para no tener que hacerlos en papel.

Muchos exámenes también han pasado ahora a una versión digital, en la que los estudiantes pueden realizar exámenes importantes y necesarios para su educación en una versión informática en lugar de en papel. Esto no solo ahorra papel, sino que también facilita la calificación, ya que se realiza instantáneamente en línea.





Compartir y donar alimentos

Anima a los alumnos a compartir los excedentes o alimentos a través de iniciativas como bancos de alimentos, frigoríficos comunitarios o campañas organizadas de recogida de alimentos. Así se evita el desperdicio de alimentos y se fomenta el sentido de la responsabilidad social.

También permite que los alimentos que no se necesitan en la escuela sean útiles en el futuro.

Si animamos a los alumnos a ser conscientes de lo que comen, podemos crear una mejor cultura del compartir y una mayor conciencia medioambiental. Por ejemplo, si un alumno no quiere comer fruta, no debe cogerla en la cafetería, sino rechazarla allí y dejarla para los demás. Toda la fruta que no cojan los alumnos puede donarse, pero si un alumno la pone en su bandeja para comerla pero no lo hace, va directamente a la papelera.



Actividades para fomentar el intercambio en clase

1. Carteles de lluvia de ideas

Dependiendo del tamaño de su grupo, divida a sus alumnos en grupos de 2 o 3 estudiantes.

Escribe en la pizarra "Compartir frente a despilfarrar". Haz una lluvia de ideas sobre las distintas formas en que compartir puede ayudar a reducir el despilfarro en las escuelas.

Haz que cada grupo elija una de esas opciones y cree un póster digital, puedes utilizar el Canva o cualquier herramienta con la que estén familiarizados, para promover este tipo de intercambio en su escuela.

2. Intercambio de sostenibilidad

Organiza un intercambio en clase en el que los alumnos traigan algunas de sus cosas usadas (las que son utilizables, no las rotas irreparables) que ya no necesitan y puedan intercambiarlas con sus compañeros. Pueden ir por ahí hablando con la gente de las cosas que tienen. También es una buena manera de hablar de cómo se pueden arreglar algunos de los objetos para sacarles más partido.





3.6

Aplicación y herramientas para compartir hábitos



1.6 Aplicaciones y herramientas para compartir hábitos

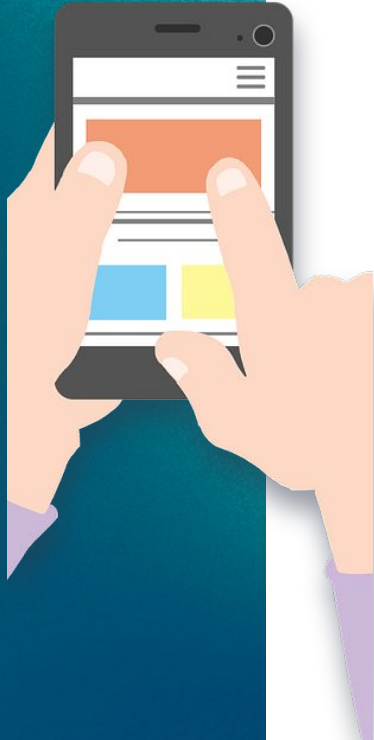
Hay muchas aplicaciones y herramientas para compartir en las escuelas. Repasaremos algunas de ellas.

Google Drive

Se trata de una plataforma que permite a estudiantes y profesores compartir y colaborar fácilmente en documentos, presentaciones y otros recursos digitales. Esto reduce la necesidad de trabajar en papel y, en muchos casos, el tiempo necesario para las correcciones.

ClassDojo

Se trata de una aplicación de comunicación que permite a los profesores compartir anuncios, fotos, vídeos y mucho más con padres y alumnos. Así se reduce el número de anuncios que hay que enviar en papel a los padres.



Paleta

Padlet es un tablón de anuncios en línea que permite a alumnos y profesores compartir ideas y colaborar en ellas, creando una colaboración al estilo de los mapas mentales. Fomenta el intercambio y la colaboración en un espacio virtual.

Aula Google

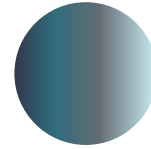
Se trata de un sistema de gestión del aprendizaje que permite a los profesores crear y compartir tareas, recursos e información con los alumnos. Promueve un entorno de colaboración, organización e intercambio de archivos en un entorno de aula digital.

¡Kahoot!

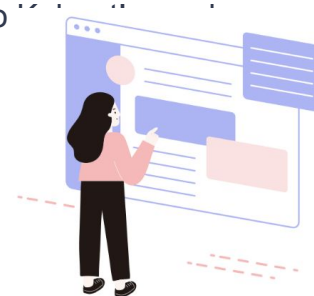
Se trata de una plataforma de aprendizaje basada en juegos que permite a los profesores crear y compartir cuestionarios interactivos, encuestas y debates con los alumnos. Fomenta el intercambio de conocimientos y la participación activa de forma atractiva y divertida. También puede sustituir a los cuestionarios y juegos que antes se solían imprimir, con lo que se utilizará menos papel.



Lo más importante



1. En el entorno escolar se generan muchos tipos diferentes de residuos: papel, alimentos, energía, recursos, plástico, agua y residuos peligrosos. Es realmente importante saber identificarlos.
2. Compartir fomenta la reducción de residuos: Fomentar los hábitos de compartir en las escuelas puede reducir significativamente la generación de residuos al minimizar la necesidad de hacerlo de forma individual.
3. Compartir fomenta la colaboración y la comunidad. Estos hábitos crean un mejor entorno de trabajo y estudio para todos. Fomenta la empatía, la cooperación y el trabajo en equipo.
4. El uso de aplicaciones y herramientas para reducir los residuos, como *Recycle*, puede crear un impacto realmente positivo en la comunidad.





Finanziado por la Unión Europea. No obstante, los puntos de vista y opiniones expresados son exclusivamente los del autor o autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Ejecutiva en el Ámbito Educativo y Cultural Europeo (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser consideradas responsables de las mismas.



www.disse-project.eu

